



El marco económico en la Edad Moderna

[38]

Entre fines del siglo XV y mediados del XVII el incremento de la producción agropecuaria y de las manufacturas y el auge de la actividad mercantil propician una fase de expansión económica en el conjunto de Andalucía, pese a las dificultades que aquejan a gran parte del reino de Granada.

El final de las guerras de Granada y la simultánea apertura de las relaciones con las Indias en 1492 señalan el comienzo del nuevo marco económico de Andalucía durante la Edad Moderna. En continuidad con los esquemas anteriores, la agricultura, junto con la ganadería, constituye el pilar básico de la economía, impulsada por la ampliación del espacio productivo y su inserción en unos circuitos mercantiles de mayor amplitud que fomentan el avance de las producciones más comerciales (vino, aceite, lana, pasas, cítricos, azúcar, lino, cáñamo...). Es asimismo significativo el desa-

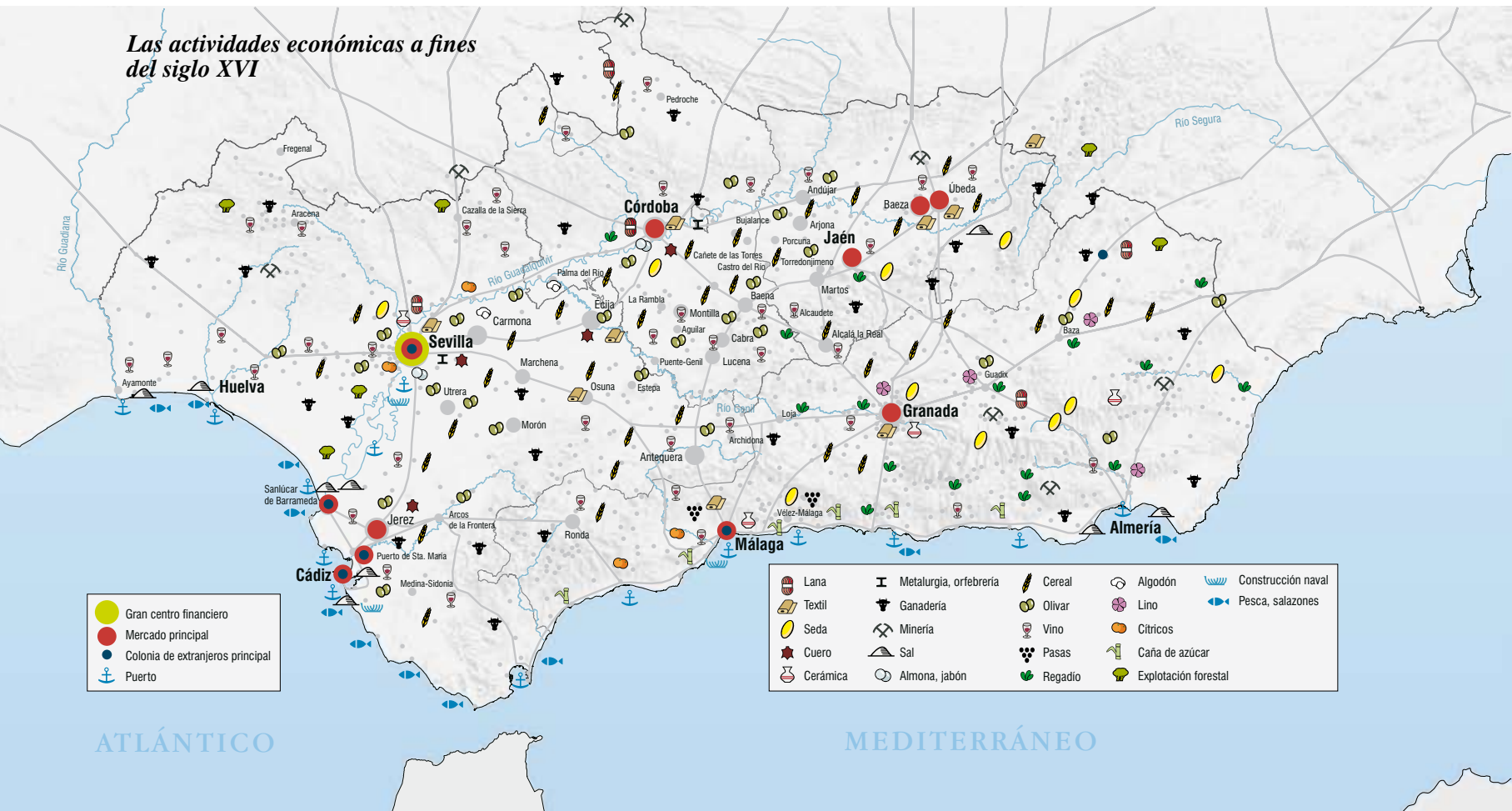
rollo de otros ramos del sector primario, como la pesca (almadrabas y salazones...), la sal o la minería.

Las manufacturas (textiles, cueros, cerámica, metales, jabón...), destinadas ante todo al consumo local y regional, junto con algunas de proyección exportadora, como la seda o pieles, también experimentan un periodo de bonanza, destacando entre los principales centros artesanos Úbeda, Baeza, Jaén, Córdoba, Écija, Sevilla, Granada o Málaga. Ante la concurrencia de diversos factores, esta trayectoria se vería truncada en el tránsito del siglo XVI al XVII, inicián-

dose un pronunciado declive del sector secundario.

La esfera del comercio, con sus áreas relacionadas de transporte, navegación, finanzas y otros servicios, sobresale, sin embargo, como la actividad más dinámica y pujante de Andalucía hasta entrado el siglo XVII. Con el establecimiento en Sevilla del monopolio del tráfico con las Indias en 1503, esta capital y el entramado portuario adyacente del bajo Guadalquivir y el golfo de Cádiz polarizan un elevado nivel de riqueza. Málaga, a su vez, se recupera en el siglo XVII como foco mercantil y escala del comercio europeo.

Las actividades económicas a fines del siglo XVI



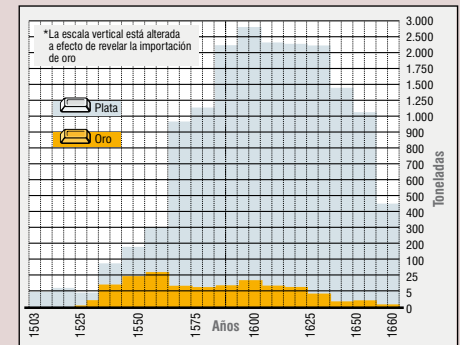
El tráfico americano

En la Edad Moderna, Sevilla y la baja Andalucía constituyen el centro neurálgico del tráfico con el imperio español de Ultramar, punto de convergencia del sistema de rutas organizadas que forman la Carrera de Indias y de otras complementarias. Como cabecera del monopolio de las Indias, Sevilla canaliza la entrada de un tesoro que revoluciona la economía europea: más de 180 toneladas de oro y 17.000 de plata según E. J. Hamilton, o 300 de oro y 25.000 de plata, según P. Chaunu, entre 1503 y 1660. El excepcional volumen del tráfico naval, con la participación en principio de varios puertos onubenses y luego focalizado en Sevilla, los fondeaderos del bajo Guadalquivir y la bahía de Cádiz, se refleja en la cifra de 10.635 naves, con un total de 2.168.700 toneladas, que zarparon de estos puertos rumbo a las Indias entre 1504 y 1650.

La Carrera de Indias, siglos XVI-XVII



La importación de metales preciosos de América, 1503-1660



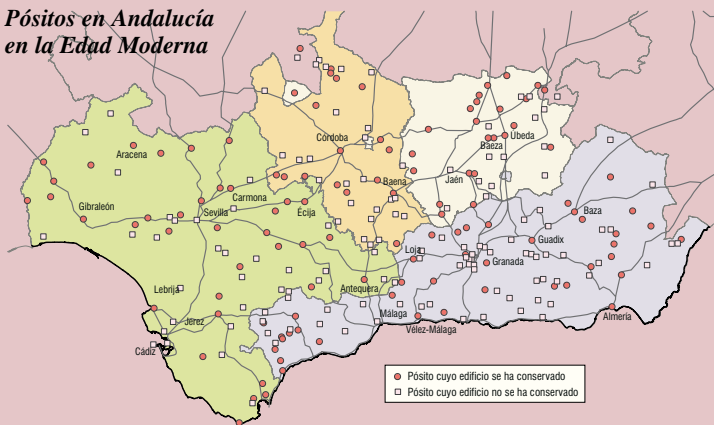
Los puertos de América, 1504-1650



Puertos, aduanas, mercados y ferias, siglos XVI-XVII



Pósitos en Andalucía en la Edad Moderna



La vitalidad de la actividad mercantil se hace patente en la proliferación de mercados y ferias de la región, sobre todo en la Andalucía bética, y en la densidad de puertos y puestos de aduanas de las costas, en especial en la fachada atlántica.

La prolija distribución de pósitos, graneros municipales fundados para facilitar el abastecimiento de cereales, matiza las fuertes oscilaciones del suministro alimenticio, a menudo dependiente de importaciones foráneas.

Una clave esencial del comercio exterior de Andalucía en la Edad Moderna son las relaciones con los países del norte de Europa y del Mediterráneo occidental, a los que se exporta lana, aceite, vino, sal y mercancías del Nuevo Mundo (oro, plata, especias...), importándose grandes cantidades de tejidos y manufacturas, en parte para el mercado colonial, así como trigo, madera o pescado.

Andalucía en el comercio con Europa, siglos XVI-XVII

